

VENCER

REVISTA MENSUAL DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

Año III

Febrero 1939

Núm. 25

SUMARIO

<i>Franco, Generalísimo de los Ejércitos y Caudillo de España.</i>	39
<i>Los juicios del niño</i>	40
A. MARTÍ.— <i>Educad en estilo Avemariano.</i> —Una lección a los parvulillos.—Declinando pronombres	41
<i>El Rvdmo. P. Ballester, Obispo de León, bendice nuestra Revista</i>	44
A. M.— <i>A los Congregantes Hijos e Hijas de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa</i>	45
V. L.— <i>Carlitos.</i> —Historia, a grandes rasgos, de un joven víctima de las malas lecturas	47
F. MARTÍ.— <i>Litúrgica.</i> —Movimiento litúrgico	49
<i>Nuestros victoriosos Generales</i>	52
<i>Su Santidad el Papa Pío XI</i>	54
E. VEGAS LATAPIÉ.— <i>Hombres del Imperio Español.</i> —Ramiro de Maeztu	56
H. ARAGÓN.— <i>La Morada de los Papas</i>	58
X y Z.— <i>Ciencia doméstica</i>	60
<i>Buzón de cosas útiles</i>	62
<i>Crónicas cortas</i>	64
<i>Entretenimientos</i>	67
<i>Administración</i>	68

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: DON ANTONIO MARTÍ FERNÁNDEZ

VENCER

REVISTA MENSUAL DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

Núm. 25



Con censura eclesíástica



Franco, Generalísimo de los Ejércitos y Caudillo de España

Los juicios del niño

Si juzgar es creer algo de una cosa cualquiera, no puede dudarse que los niños son capaces de juzgar desde muy pequeños. Pero al principio el niño traduce sus juicios por medio de *actos*: cuando, por ejemplo, un niño alarga la mano para coger tal o cual cosa, o la retira del fuego, afirma que aquella cosa está a su alcance y la quiere, y que lo que ve es fuego y éste quema.

Cuando comienza a hablar, los expresa con pocas palabras; frecuentemente, con una sola. Poco a poco, a medida que se va enriqueciendo su vocabulario, emplea proposiciones completas.

En general, los juicios del niño son defectuosos por dos razones principales: porque *los formula a la ligera y con precipitación, o sin datos suficientes y precisos*. Estas razones explican las cualidades de sus juicios.

El niño juzga con precipitación

No reflexiona; la emoción trastorna sus ideas y palabras. Se deja sugestionar; la imaginación le arrastra. Este defecto desaparece poco a poco con los años.

Sus juicios son absolutos

No ve las cosas y cuestiones sino por un lado y aspecto, y la solución le parece siempre fácil y evidente.

El adolescente está también propenso a los juicios sin apelación. No es raro hallar doctores de dieciséis años que resuelven y deciden de todo con osadía y gravedad.

Raros son los niños y jóvenes que juzgan con indecisión y timidez. Esta indecisión es el indicio de un juicio sólido y reflexivo, pero que necesita ser animado.

Las más de las veces el niño juzga temerariamente

Se determina como atolondrado por la primera conclusión que se presenta. Algunas veces los padres son causa de esta temeridad de sus hijos por alabanzas y adulaciones excesivas. Es preciso dar a entender a los niños que hay no pocos asuntos y cuestiones sobre los cuales no es prudente juzgar de ligero y con precipitación.

El niño juzga a crédito, por imitación

Cree fácilmente una cosa porque *fulano* lo dijo. Transmite los juicios que ha recibido, sin examinarlos. Por lo tanto, las personas que le rodean deben ser siempre muy circunspectas en la expresión de sus juicios.

El niño juzga por interés y por pasión

Rechaza fácilmente lo que contraría sus inclinaciones, gustos y costumbres. Sin embargo, cede y se rinde ante la disciplina bien establecida de una clase y la formación inteligente del corazón y de la voluntad.

Educad en estilo Avemariano

UNA LECCIÓN A LOS PARVULILLOS

—¡Hola, buena gente!; ¿Qué hacéis?

—Jugando a las canicas, y el Calvo hace muchas trampas.

—Pues a mí no me gustan las trampas y es menester jugar a buenas.

—¡Y el Colás también hace trampas!

—¡Diga usted que no!

—¡Y todos las hacemos!

—Pues todos hacéis mal, y todos habéis de jugar a buenas como jugaba el Niño Jesús.

—¿Quién es el Niño Jesús?...

—Un servidor lo sabe. —

—Dilo, pues.

—Es Dios y Hombre verdadero.

—¡Muy bien!; decidlo todos.

—Jesús o Jesucristo es...

—¿Y quién fué su Madre?

—Pues fué la Virgen.

—¡Y yo tengo una Virgen bien bonita!

—¡Y mi mamá la reza conmigo todas las noches!

—¡Qué chicos más listos! ¡Nada, nada, que sois muy requetelistos!

—¿Y el Niño Jesús jugaba con los niños?

—¡Ya lo creo, y jugaba sin hacer trampas, como tenéis que jugar vosotros!

—Bien; ¿y quién fué su Padre?... ¿No lo sabéis?... Su Padre es el mismo Dios, y San José sólo fué el encargado de su alimentación. Veréis: San José era carpintero, y todos los días se levantaba muy temprano y muy despacito, de puntillas, para no despertar al Niño Jesús, iba a la cuna donde estaba dormidito el Niño, se arrodillaba a su lado y allí se estaba contemplándole y adorándole mucho tiempo; le besaba y se iba a trabajar al taller.

—¡Otra vez!; cuéntenos más cosas del

Niño y de San José... (La imaginación de los niños vuela por la casita de Nazareth y no faltan espontaneidades...)

—Y también jugaba a la peonza —dice uno saludísimo—, porque yo le he visto retratado en el VENCER... (no pierden detalle).

—Y también el Niño Jesús aprendió a ser carpintero —dice otro...

—Ya lo creo que era carpintero, y trabajaba mucho y sudó y se ganó el pan trabajando siempre, para enseñarnos a nosotros...

—¡Y yo voy a ser carpintero!

—¡Y yo voy a ser mecánico!

—¡Y yo voy a ser chófer! (Hay para todos los gustos.)

—¡Bueno!; vamos a ver quién me saca una cuenta de memoria: Si el Niño Jesús ganara todos los días una peseta, ¿cuántas ganaría en una semana?... ¿y en una quincena?... ¿y en un mes?... ¿y en un año?...

Los reflexivos (que son pocos) se callan, los ligeros (que son los más) dicen un sin fin de disparates y el Maestro ha de enseñarles a discurrir, yendo por partes y poco a poco.

—¡A ver, una palmada quien quiera al Niño Jesús!

—Que digan todos los buenos: Jesucristo es...

—¿Cuántos días tiene la semana?; ¿y una quincena?; ¿y un mes?; ¿y un año? Y ahora a cantar todos:

Niño Jesús que lloras

Al ver tantos pecadores,

Yo te prometo quererte

Para que por mí no llores.

OTRA LECCIÓN

DECLINANDO PRONOMBRES

(ORACIONES GRAMÁTICO-ASCÉTICAS)

YO

Nominativo.—Yo soy feliz, siempre que tengo a Dios en mi pecho.

Genitivo.—La muerte de *mi* (*mía*) será vida dulce si me duermo en los brazos de nuestra cariñosa Madre María.

Dativo.—Me clavaron los pies y las manos por vosotros, pecadores, y ¡ay de aquel que no aproveche mi sangre!

Acusativo.—Mis hermanos *me* mataron por dar vida a muchos muertos.

Vocativo.—¡Yo pecar! Jamás, Dios mío; te alabaré por los siglos de los siglos.

Ablativo.—Cuando Jesús está *conmigo* me encuentro en la felicidad.

TÚ

Nominativo.—Tú ¡oh Dios Santo! moriste por nosotros y no acabaremos nunca de pagar tal beneficio.

Genitivo.—La señal de la Religión de *ti* (*tuya*) es la Santa Cruz.

Dativo.—Te suplicamos ¡oh Dios mío! nos oigas nuestras oraciones.

Acusativo.—Jesús mío, *te* quiero tanto que no puedo estar sin ti.

Vocativo.—¡Oh, tú, Jesús mío! Eres tan bueno que cuando *te* pegan en una mejilla pones la otra.

Ablativo.—*Contigo* estaré siempre aquí en la tierra y eternamente en el cielo.

ÉL (el demonio)

Nominativo.—Él es el que nos tienta.

Genitivo.—De *él* son todos los que no escuchan la palabra de Dios.

Dativo.—El infierno se hizo para *él* y para todos los que sigan el camino de la maldad.

Acusativo.—Dios *le* arrojó a los infiernos por rebelarse contra Él.

Vocativo.—¡Oh *él!* ¡Qué astuto es!

Ablativo.—Con *él* sufrirán en la eternidad todos aquellos que con *él* se dividieron en la tierra.

NOSOTROS

Nominativo.—*Nosotros* debemos pagar la fe, ya que en estos tiempos se encuentran tantos sin conocer a nuestro divino Redentor.

Genitivo.—El anhelo de *nosotros* (*nuestro*) es dar de comer el Pan Eucarístico a tantos infieles que tienen el alma muerta.

Dativo.—Tu sangre fué derramada para *nosotros*; y somos tan cobardes e hipócritas que aún la pisoteamos con nuestros pecados.

Acusativo.—*Nos* martiricen, *nos* maltraten, debemos estar sujetos al yugo de la Santa Cruz; porque sangre con sangre se paga.

Vocativo.—¡*Nosotros* abandonar a Dios!, nunca; cantémosle alabanzas, ahora, entre las espinas de la tierra, y luego, entre las flores del cielo.

Ablativo.—Sobre *nosotros* recayó la preciosa sangre.

VOSOTROS

Nominativo.—*Vosotros*, santos del cielo, me ayudaréis ahora y en la hora de mi muerte.

Genitivo.—De *vosotros* (*vuestro*) es el Reino de los cielos, ya que en la tierra fuísteis pobres.

Dativo.—Dejad que los niños se acerquen a mí; porque en verdad *os* digo, que no entrará nadie en el Reino de

los cielos si no se hace inocente como un niño.

Acusativo.—Os adoro Padre, Hijo y Espíritu Santo porque me amáis.

Vocativo.—¡Vosotros, pobres y ricos, escuchad la palabra de Dios!

Ablativo.—En vosotros está; si queréis salvaros dejad vuestras redes y seguidme, que yo os daré otra red para pescar almas.

ELLOS

Nominativo.—Ellos están ansiosos de oír la palabra de Dios.

Genitivo.—La compasión de ellos (los ricos) hacia los pobres es pequeña.

Dativo.—Jesús les dijo: ¡Hombres de poca fe! ¿Por qué dudáis?

Acusativo.—Jesús les echó del templo, diciendo: «mi casa es casa de oración y vosotros la habéis hecho guarida de ladrones.»

Vocativo.—¡Oh ellos! Con qué crueldad preguntaron por Jesús Nazareno y con qué cariño Él dijo: Yo soy.

Ablativo.—Cargado con ellos (nuestros pecados) le llevaron a la cumbre del Calvario. A. M.



Grupo de niños de la Residencia provincial de Valladolid, que hicieron la primera Comunión el día 8 de Diciembre de 1938. La bondad y la paz que se dibuja en su semblante son reflejo de la paz y bondad infinita de Jesús, a quien llevan dentro de su pecho para no separarse de Él jamás



Rvdmo. P. Carmelo
Ballester

EL OBISPO DE LEÓN

saluda y bendice a don Antonio Martí Fernández, Director de la Revista VENCER, pidiendo al Divino Niño le colme de sus gracias para que haga al frente de esa publicación labor tan patriótica como cristiana. Al mismo tiempo me complazco en felicitar a V. por obra tan positiva y necesaria a la juventud de nuestros tiempos, bendiciendo igualmente con todo afecto a sus colaboradores.

A los congregantes Hijos e Hijas de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa

Congregantes Hijos e Hijas de María: a vosotros, que amáis de veras a la Virgen; a vosotros, que aspiráis a vivir junto a Ella... y a todas las almas que como vosotros quieren amar a nuestra bondadosa y celestial Madre, van dirigidas estas líneas y cuanto en lo sucesivo escribamos en la página que desde hoy consagramos en nuestra Revista.

Os ofrece estas líneas un alma atormentada por la misma necesidad, un corazón enamorado de idénticos amores, un pobre sacerdote cuyo único deseo es amar y hacer amar a María y conducir vuestras almas por María a Jesús — ¡ad Jesum per Mariam!

¡Que contento es el mío cuando pienso que la Virgen me ha hecho el regalo de vuestras almas; y digo el regalo, porque yo la he pedido muchísimo que me diera almas, muchas almas, para llevarlas a Ella y forjarlas a la medida de su corazón... y me ha dado a vosotros. Yo no seré por medio de esta página y por todos los medios que ella ponga en mis manos más que un mero instrumento suyo, e iré repitiendo, como un eco, lo que Ella me dicté para que os lo diga.

Mirad al corazón, al espíritu que anima nuestras conversaciones, reuniones, escritos, ejercicios y prácticas piadosas, y al sincero deseo de ayudaros a vivir la vida de intimidad con la dulce Virgen María. *Prácticas interiores y exteriores* necesitan *espíritu* que las anime, las sobrenaturalice y las dé su propio sello.

El espíritu que debe de animaros, jóvenes congregantes, es preciso condensarle en ciertos principios o pensamien-

tos fundamentales, de los cuales es necesario

impregnar el alma,
llenar el corazón
y alimentar el entendimiento.

Y esta va a ser nuestra labor; señalar esos principios, desenvolver esos pensamientos a fin de acomodarlos a todas las inteligencias y facilitar con ello a las almas piadosas de la juventud la asimilación de esas *verdades*, las cuales son:

foco de luz para el entendimiento;
llama de amor para el corazón;
fuente de energías para la voluntad;
ideal de vida sobrenatural para el alma.

¿Quién de vosotros no ha observado alguna vez la eficacia de una palabra para levantar, reanimar, fortalecer, consolar y descubrir desconocidos ideales?

El abatimiento, el desaliento, os dominaba; la práctica de la virtud os parecía punto poco menos que imposible; mas tropezásteis casualmente con una palabra, con una frase... y, cual si movidos fuérais por oculto resorte, os levantásteis y, a imitación de aquellos heroicos cruzados de la Edad Media, exclamásteis: ¡Dios lo quiere! y os lanzásteis animosos al trabajo.

Es la historia de todas las almas.

Pues bien, piadosos hijos de María, trataré de reunir en esta vuestra sección todo cuanto os interese, reanime, fortalezca y consuele, y, pronto, muy pronto, sentiréis más próxima la presencia de vuestra Madre; se estrecharán los lazos que os unen a María y se acentuará vuestra generosidad para con Ella. Y enton-

ces vuestros pensamientos, vuestras oraciones, vuestros trabajos, vuestros gozos y penas y aun el mismo descanso, será un himno jamás interrumpido de amor a la más amante y tierna de todas

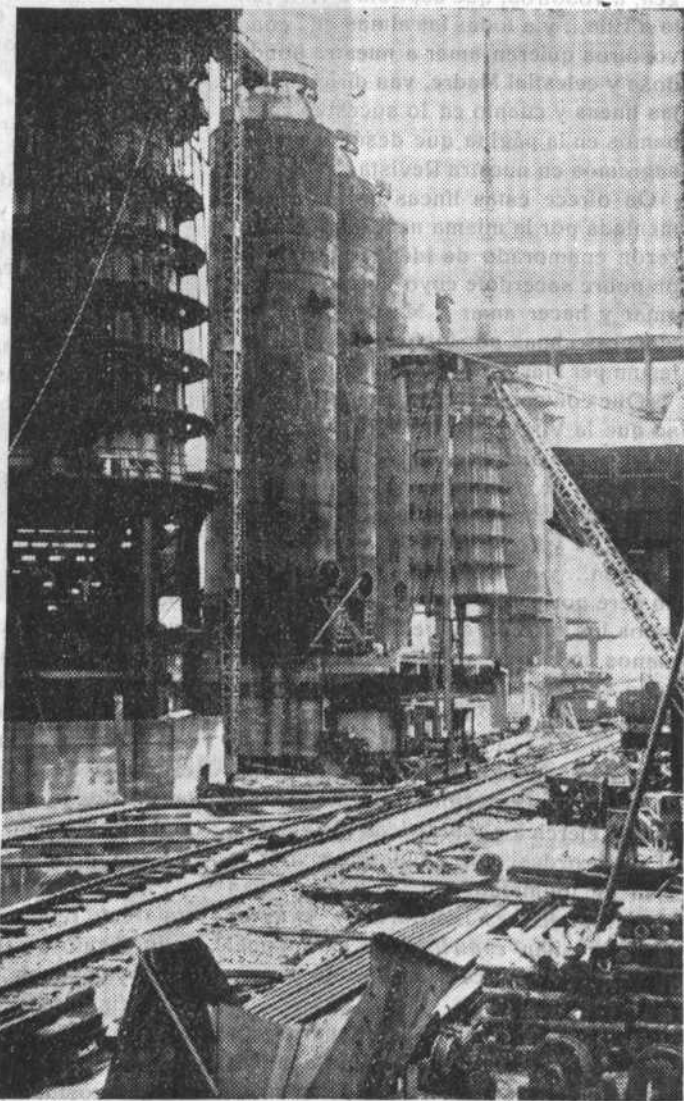
las madres, y esa vida de intimidad con la Santísima Virgen se traducirá en *confianza ilimitada en María y en filial abandono a su dirección maternal.*

ANTONIO MARTÍ

N
O
T
A

G
R
Á
F
I
C
A

Los grandes establecimientos siderúrgicos del Reich. La foto nos ofrece las instalaciones suplementarias para los Altos Hornos de los yacimientos de hierro de las montañas de Harz, actualmente en explotación



Carlitos

(HISTORIA, A GRANDES TRAZOS, DE UN JOVEN VÍCTIMA DE LAS MALAS LECTURAS)

Tenía diez años; y en sus ojos, luz del cielo, y en sus labios, sonrisa de ángeles. Y Carlitos amaba más que a nadie a su papá y a su mamá, y sobre todo al Amigo del Sagrario, a su querido Jesús.

Carlitos tenía quince años, la edad de las ilusiones, de las grandes tempestades y de los terribles naufragios. Pero a él no le gustaban los cines y demás diversiones peligrosas, y sólo deseaba la compañía de sus padres, de los pobres y, sobre todo, de su queridísimo amigo Jesús, a quien recibía todos los días en la Sagrada Comunión.

Muy próxima a su casa estaba la Iglesia, y allí iba con gran frecuencia a conversar con el Amado de su alma. Allí hallaba una fuerza misteriosa para ser, a los quince años, un ángel. Y su corazón se conservaba puro, y su mirada limpia, y su frente serena.

A los dieciséis años díjole un día su padre: «Mira, muchacho, conviene acabar con ésto. ¿A qué conduce ir tanto a la Iglesia?»

A los dieciocho años, después de haber luchado mucho en silencio, nuevamente su padre le dice estas imprudentes palabras: «Mira, chico, en vez de tantas vidas de santos es preciso que leas aquí; esto te hará ver más claro.»

Carlitos, estremecido, cogió el libro temblando, mas no le abrió, porque todas las mañanas, al ir a visitar a Jesús, oía una voz interior que le decía: «No leas ese maldito libro.»

Pero, otro día, abrió el libro *que hace*

ver más claro... Apenas hubo leído media página tembló y le cerró. Poco después leyó unas cuantas páginas... Su Amigo se mostraba muy afligido y no le hablaba ya al corazón, como otras veces...

A los diecinueve años Carlos había devorado ya todo aquel maldito libro; leía a Dumas, Renán y Zola; ya no leía en la «Imitación de Cristo», ni las «Vidas de los Santos.» Y su corazón ya no era puro, ni su mirada limpia, ni su frente serena.

Carlos llegó a los veinte años, y muchos se decían: ¡Cómo ha cambiado este muchacho!.. Y el Amigo del Sagrario estaba triste, muy triste, pues él le había pagado sus beneficios con el olvido y el abandono...

Un día su padre tuvo que reprenderle su mala conducta. Carlos se enfureció de tal manera, que amenazó a su padre y no volvió a casa en toda la noche.

A la mañana siguiente recibe el padre una carta con estas lacónicas y terribles palabras: «Porque me has hecho perder la fe y la honra, y porque siento un inmenso vacío en el corazón, muero maldiciéndote.»

Carlos tenía entonces veinte años. Su corazón estaba corrompido, su mirada era la de un réprobo y su frente... ¡ah! su frente fué atravesada por una bala.

¡Padres, educadores todos, los que amáis de veras a los niños! Por su felicidad y la vuestra propia, educadles cristianamente; que jamás vean en vosotros

ni oigan de vuestros labios hechos y palabras que puedan contrarrestar la obra educadora de la escuela cristiana.

Vosotros, niños amados, después de ver por el relato anterior ¡que es uno de tantos de los que suceden en el mundo! los funestos efectos de las malas lectu-

ras ¿os atreverías a leer, comprar o retener en vuestras manos esas revistas indecentes, esos folletos obscenos, y a conservar la amistad de los malos compañeros que os exponen a tener un fin tan desastroso como el infeliz Carlos?

V. L.

EL CARDENAL PATRIARCA...



...de Lisboa, pronunciando un discurso en la sesión de clausura del Curso de Pedagogía de moral cristiana

LITÚRGICA

MOVIMIENTO LITÚRGICO

«Nuestra espiritualidad ha llegado a ser limitada, seca, superficial, exterior o meramente sentimental, y ya no tiene esa penetración y persuasión atrayente que comunica la *liturgia*, que es la gran fuerza de la vitalidad cristiana.» (1)

(Don J. B. Chautard.)

En la España Nacional

Con toda verdad podemos decir que estamos forjando una España Nueva. Concretémonos a la piedad.

Publicaciones cuyo fin es educar, como son: VENCER, la Revista «Y» de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N-S., etc., se han dado cuenta que la Liturgia, en frase de un escritor moderno, es «un termómetro infalible de la vitalidad espiritual de los pueblos» (2). Y que, como decía Menéndez y Pelayo, «el pueblo es siempre claro y aunque lo barnicen con democracia y con liberalismo, busca instintivamente la emoción de las preces litúrgicas».

Queremos hacer una España grande, pero no será grande si no es católica, y no será católica si en nuestra piedad damos más importancia, v. gr.: a un cuarto de hora de oración o una novena que al Santo Sacrificio de la Misa y a los Santos Sacramentos.

Por eso la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N-S. muy acertadamente trabaja porque todas sus afiliadas vivan de la piedad litúrgica. A este fin ha consagrado una página de su hermosa Revista a la Liturgia.

«Habéis consagrado, dice el P. Urbel en el primer número de la Re-



(1) *El Alma de todo Apostolado*. P. 1.ª, c. VI, pág. 31. La Coruña, 1938.

(2) Prado (P. G.) O. S. B. *Curso popular de Liturgia*. P. 1.ª, n. 74, pág. 66, Madrid, 1935.

vista «Y», una de las páginas de vuestra publicación a la piedad litúrgica. Y no sin intención se la ha llamado página litúrgica. También aquí palpita un anhelo de renovación. Hubiérais dicho página religiosa, y no habríais indicado esa tendencia especial que es preciso dar a la piedad de las nuevas generaciones, especialmente entre los grupos femeninos.

Diremos que también en esto tiene algo que decir la revolución Nacionalsindicalista. Sí, del mismo modo que va a rasgar muchos papeles mojados que se llaman leyes, así tendría que echar a la hoguera muchos devocionarios insulsos, ayunos de sentido humano y de sustancia teológica» (1).

La piedad española prescribía con urgencia una fuerte inyección de liturgismo. Gracias a Dios son muchas las almas que, reconociendo la anemia de su vida espiritual, piden se les aplique esta inyección saludable para fortalecerse.

En la Residencia provincial de Valladolid

Es la Residencia Provincial un Centro benéfico donde hay unos secientos acogidos, entre jóvenes y niños.

Hace dos años, el señor Capellán del Establecimiento comenzó una intensa campaña en pro de la piedad litúrgica, y ya comienzan a verse los resultados.

No puedo olvidar la profunda impresión que me produjo el celebrar la Santa Misa en la Capilla de la Residencia poco después de evadirme de la zona roja.

Cuál no fué mi sorpresa al comenzar el Santo Sacrificio y ver que todos los acogidos dialogaban conmigo la Misa. Era la primera vez que presenciaba la restauración del primitivo espíritu cristiano en la nueva España.

Y no es esto sólo, en la Residencia tienen como ideal llegar a que en todos los actos del culto participen activamente todos los acogidos. Ya se han anunciado unos cursillos de Liturgia para formar esas tiernas inteligencias sedientas de piedad.

Estos niños y jóvenes ya comprenden que la Comunión constituye la máxima participación en el Santo Sacrificio, y todos los días se acercan al altar, comulgando dentro de la Misa como es el deseo de la Igle-

(1) Revista «Y», pág. 15, Febrero 1988, San Sebastián.

sia; habiendo alcanzado en 1938 la consoladora cifra de *cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta y cuatro* Comuniones, o sea, un promedio de *ciento veinticinco* Comuniones diarias.

Una sugerencia

¿Y no podríamos todos los sacerdotes en las Parroquias, en los Colegios, en las Comunidades religiosas, en los Seminarios..., que se hiciese otro tanto?

¿No os produce verdadera pena ver nuestras Iglesias los domingos y días festivos abarrotadas de público, y que allí está la mayor parte de los fieles como meros espectadores? Y ¿qué decir de los días laborables? Si comparamos el número de habitantes con los que en nuestras ciudades y pueblos van a oír Misa, veremos que son raros los sitios donde supera al dos por ciento.

La causa no es otra que el desconocimiento absoluto del valor infinito de la Tanta Misa; de ahí la necesidad urgente de organizar una obra común, o, cuando menos, cada sacerdote en su destino explicar la espiritualidad de la Liturgia, hacer comprender al pueblo que la obra más grande que se realiza todos los días en el mundo es el Santo Sacrificio de la Misa, debiendo ser nuestra primera y principal devoción.

Aristóteles, después de enumerar cuatro medios de proveer a la incolumidad de los pueblos, añade: «El quinto, que hubiéramos debido poner en primer lugar, es el cuidado y diligencia en las ceremonias y cosas divinas que llaman sacerdocio». ⁽¹⁾

No es posible que reine la prosperidad en una nación sin culto.

Fácil nos sería aducir el testimonio de más de un historiador que atribuye las calamidades de orden temporal a la supresión del culto litúrgico.

No se puede dudar que la «Oración litúrgica es la más agradable a los oídos y al corazón de Dios, y, por consiguiente, la que más eficacia tiene en su acatamiento». ⁽²⁾

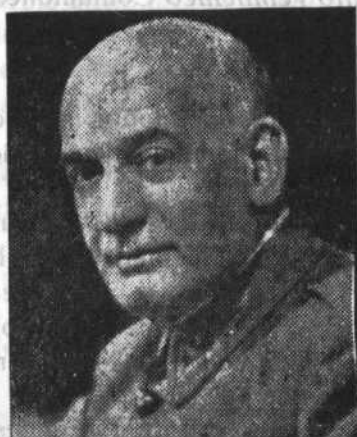
F. MARTÍ

(1) De repub. VII, 8.

(2) Dom Guéranger, *L'Année liturgique*, Préface générale.



Dávila



Martín Moreno



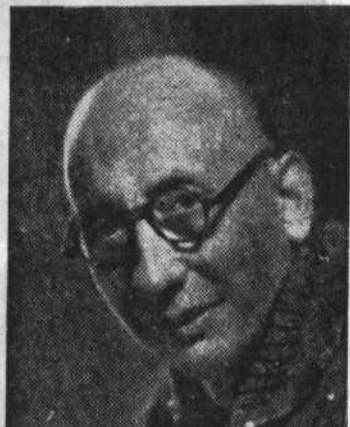
Alonso Vega



Bautista Sánchez



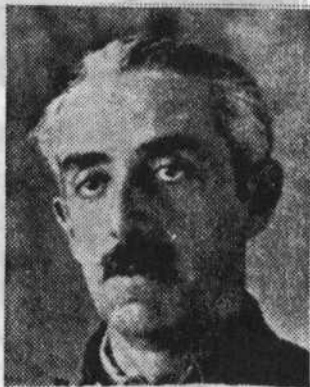
Yagüe



Marzo



Asensio



Barrón



Barrón

Ascensio

Su Santidad Pío XI, fallecido
el día 10 de Febrero de 1939

¡HA MUERTO EL PAPA!

El Supremo Jarca de la Iglesia, cuya proyección histórica de su Pontificado es inabarcable. El Sumo Pontífice, cuya inmensa figura pasará a la posteridad. El águila que «raptim transit» como dice la divisa de sus armas heráldicas, ha abatido su vuelo majestuoso, a ras de tierra en el dominio caduco del tiempo, para entrar su alma triunfante en las regiones luminosas de la luz y de la paz • Heróicamente, había hecho la ofrenda voluntaria de su vida por la paz de Europa y del Mundo, y, Dios Nuestro Señor aceptó la preciosa vida del augusto Pontífice • No es hora, por tanto, de encerrar en el breve marco de nuestra sencilla Revista la grandeza de la figura mayestática de Su Santidad Pío XI, cuya vida acaba de extinguirse entre el clamor de oraciones de los fieles de todo el Mundo • Es hora, tan sólo, de sentir y llorar su muerte, con la pena de quien ve llegar a su ocaso un astro, que ha resplandecido espléndidamente sobre la tierra, derramando sobre ella luz, calor, alegría y amor • La Revista VENCER pide, a sus amados lectores, que oren fervorosamente por el alma del inmortal Pontífice Pío XI, uniéndose al luto de la cristiandad y a las oraciones de nuestra Santa Madre la Iglesia.

R E Q U I E S C A T I N P A C E

Hombres del Imperio Español

Ramiro de Maeztu

La vida y la obra de Maeztu son de una perfección clásica y de una verdad exacta. Profetizó su muerte asesinado por los sicarios de la anti-España y anunció la resurrección del Imperio superado en la Hispanidad, y hoy vislumbramos un amanecer imperial y lloramos su santa y ejemplar muerte de mártir a manos de la bestia roja. «¡Me matarán! ¡Me matarán! ¡Me doy por muerto! ¡Me pegarán cuatro tiros en una esquina! ¡Sí! ¡Sí! ¡Me matarán! ¡Me aplastarán como una chinche contra mi biblioteca!», oíamos repetir a don Ramiro sus amigos íntimos, y no una ni dos veces, sino constantemente, al correr los años de ese lustró apocalíptico, que se inicia con las torpes y sucias bacanales del 14 de Abril de 1931 y remata y concluye con las matanzas y asesinatos en masa de la España roja, desmascarada, por fin, en 1936. Tan convencido estaba Maeztu de que el odio de los marxistas y demás enemigos de Dios y de España no descansarían hasta haberle asesinado.

Un día de Marzo o de Abril de 1936, otro glorioso mártir de la nueva España, don Víctor Pradera, al regresar a su hogar, después de presidir una conferencia de la Sociedad cultural *Acción Española*, refiere a su esposa, que al encontrarse con Maeztu, éste le había dicho: «Don Víctor, ¿cuándo nos asesinan a usted y a mí?». Hoy dos mujeres, ceñidas con tocas de viudas, que en el silencio y el retiro lloran la muerte de estos precursores y maestros de la Nueva España, al encontrarse, no podrán por menos de sentir un estremecimiento, al recordar el terrible vaticinio.

El amor, la pasión, la decisión, el ímpetu, fueron las cualidades más destacadas en Maeztu. En su juventud amó y sostuvo algunos principios falsos, aunque nunca sufrió extravío en su amor entrañable a España.

Un día del bienio *Lerroux-Gil Robles*, se presentó Maeztu en la habitual tertulia de *Acción Española*, visiblemente excitado, refiriéndonos que, en el portal de su casa, se había encontrado con su antiguo amigo Pérez de Ayala, el perpetuo embajador de la República en Londres, y al saludarle éste y decirle que a ver si se veían para recordar tiempos pasados, él le había contestado:

«Mire usted, Pérez de Ayala, mientras usted crea que los que rezamos el Padre Nuestro somos unos idiotas, ya no tengo nada que decirle.»

Un domingo de finales de Junio de 1936 fuimos, el marqués de las Marismas, Jorge Vigón y yo, a acompañar al matrimonio Maeztu desde Madrid a La Granja, donde se proponían alquilar una casa en que pasar el verano. Apenas llegados al Real Sitio, don Ramiro encomendó a su señora la tarea de elegir casa y decidirse, mientras que él se iba con nosotros a dar un paseo por el magnífico parque. Fué el último día que paseé con él, y nunca podré olvidar la interpretación revolucionaria que deducía de las fuentes, de las estatuas y de la ornamentación de los jardines. «¡No está aquí El Escorial! —decía—: esto es el siglo XVIII francés, Versailles, Ninfas, Pastores, Frutos, Naturalismo. Pero nada habla de Dios. Esta ornamentación revela la mentalidad que se refleja en Rousseau y concluye en las

matanzas de la Convención y el Terror.» Desde La Granja seguimos al secularizado monasterio cartujo de El Paular, y después regresamos a la capital. Indecisiones providenciales de última hora, hicieron que la familia Maeztu no tomase casa en La Granja y que el 19 de Julio les sorprendiese en Madrid.

La última impresión que respecto a mí tengo de Maeztu, consiste en un reproche agresivo e insistente que profería en la casa en que se encontraba oculto los primeros días del Movimiento y en la que fué detenido, diciendo que nunca me perdonaría el que yo no le hubiese avisado, pues su sitio no era estar escondido, sino en una trinchera, tirando tiros. No temía a la muerte, pero soñaba con tomar parte personal y directa en la Cruzada. No suspiraba por puestos, mercedes o prebendas, sino por el honor máximo de estar con un fusil en la trinchera. Maeztu daba al valor físico y personal un elevadísimo puesto en la jerarquía de los valores. Su desprecio a los cobardes, rayaba en lo superlativo. Tengo para mí la seguridad que, de haber estado don Ramiro en la zona nacional, no hubiera sido empresa fácil disuadirle de que con sus sesenta años cumplidos no tenía puesto en el frente.

¿Cómo murió este atleta de la causa de Dios y de España? Se ignoran detalles; tan sólo se sabe que el día 7 de Noviembre de 1936 salió de la cárcel en una de aquellas expediciones que jamás llegaron a su destino, y que en el momento de salir, en pleno patio, delante de todo el mundo, se postró de rodillas a los pies de un sacerdote, compañero de cautiverio, y le dijo: «Padre, absuélvame», recibiendo viril y piadosamente esa absoluta

que recuerda la de los antiguos cruzados antes de entrar en combate, o la de los mártires, antes de salir a la arena del circo a ser destrozados por las fieras. Alguien dijo a sus familiares que habían visto en la Dirección de Seguridad la fotografía del cadáver de don Ramiro. La leyenda refiere que al ir a ser fusilado, encarándose con sus verdugos, les dijo: «¡Vosotros no sabéis por qué me mataís! ¡Yo sí sé por qué muelo: porque vuestros hijos sean mejores que vosotros!» El estilo de la frase es netamente del mártir. Si no la dijo físicamente, es bien seguro que la había pensado repetidas veces.

La visión de Maeztu, profeta y maestro de la Nueva España, no puede borrarse a los que cultivamos su intimidad. No hay ceremonia, desfile, victoria o sesión conmemorativa a que asistamos o en la que tomemos parte, en que no echemos de menos la presencia de Maeztu.

Fué ese memorable 1 de Marzo de 1937, en que por vez primera llegaba a la España redimida un embajador del Rey Emperador de la Italia fascista, cuando José María Pemán, al describir, en inspirada poesía esa jornada de gloria, en la que volvió a haber Imperio en la Plaza Mayor de Salamanca, no pudo, en justicia, por menos de concluirla con los siguientes versos:

«Ramiro de Maeztu,
Señor y Capitán de la Cruzada:
¿Dónde estabas ayer, mi dulce amigo,
que no pude encontrarte? ¿Dónde estabas?,
¡para haberte traído de la mano,
a las doce del día, bajo el cielo
de viento y nubes altas,
a ver, para reposo de tu eterna
Inquietud, tu Verdad, hecha ya Vida
en la Plaza Mayor de Salamanca!»

EUGENIO VEGAS LATAPIE

La morada de los Papas

El Vaticano, «palacio sin fachada», como dijo Anatole France, es la morada de los Papas desde hace cerca de 600 años. Es mucho si se piensa en la edad de las otras Residencias Reales habitadas todavía. Es poco si se tiene en cuenta que en Roma hay Papas desde hace 1.900 años, y que el Palacio de Letrán fué su residencia durante 1.000 años.

El Vaticano es inmenso. Es una ciudad de palacios, de iglesias, de museos, de jardines, pero el Papa no ocupa más que una pequeña parte.

Las habitaciones pontificales se encuentran, desde hace tres siglos y medio, en el bloque que domina más cerca la plaza de San Pedro, que se llama el brazo de Sixto-Quinto.

Este brazo comprende una planta baja y tres pisos. La planta baja se abre al patio de San Dámaso, que es una especie de plaza cuadrada situada en el centro del palacio. El primer piso está ocupado por las habitaciones del cardenal secretario de Estado; el segundo por las habitaciones de recepción del Papa, y el tercero por sus habitaciones privadas.

Veinticinco años en dos habitaciones...

Esta disposición de las habitaciones data tan solo del pontificado de Su Santidad Pío X. Hasta entonces el Papa no disponía más que del segundo piso, en el cual estaban sus habitaciones privadas y las salas de recepción. León XIII, tan preocupado del fasto y de la grandeza cuando se trataba del prestigio de la Iglesia y de su jefe, había extremado tanto la simplicidad de su vida, que difícilmente se puede imaginar. Pasó los veinticinco años de su pontificado en dos ha-

bitaciones. Una era su dormitorio; la otra era al mismo tiempo el comedor, la sala de trabajo y el salón de recepciones; había que atravesar la primera para llegar a la segunda, y unas cortinas disimulaban el lecho del Papa a los visitantes. El Papa se hacía servir las comidas en un velador. Tan sólo se dirigía a la Sala del Trono durante las grandes recepciones.

Pío X hizo algunas sencillas modificaciones: el Cardenal Secretario de Estado tenía, hasta entonces, sus habitaciones en el tercer piso, exactamente sobre las del Papa; en adelante ocupó el primer piso, que estaba entonces desocupado; en el segundo piso se instaló el salón de recepción del Papa, y el tercero se destinó a servir de alojamiento privado del Pontífice.

Las relaciones entre los tres pisos se hacen por medio de un ascensor reservado al Papa y a su primer ministro.

Las habitaciones de Pío XI

Aquellas modificaciones constituyeron un gran progreso. Benedicto XV las mantuvo, y después Pío XI.

El dormitorio está en el rincón del brazo más cercano a la ciudad. Tiene dos ventanas, una sobre el Borgo y otra a la plaza de San Pedro. Pío X eligió esta habitación para descansar. Benedicto XV hizo de ella su capilla privada, pero Pío XI le dió su destino primitivo e instaló la capilla en la habitación contigua. Y es en esta capilla donde Su Santidad celebraba ordinariamente la Santa Misa.

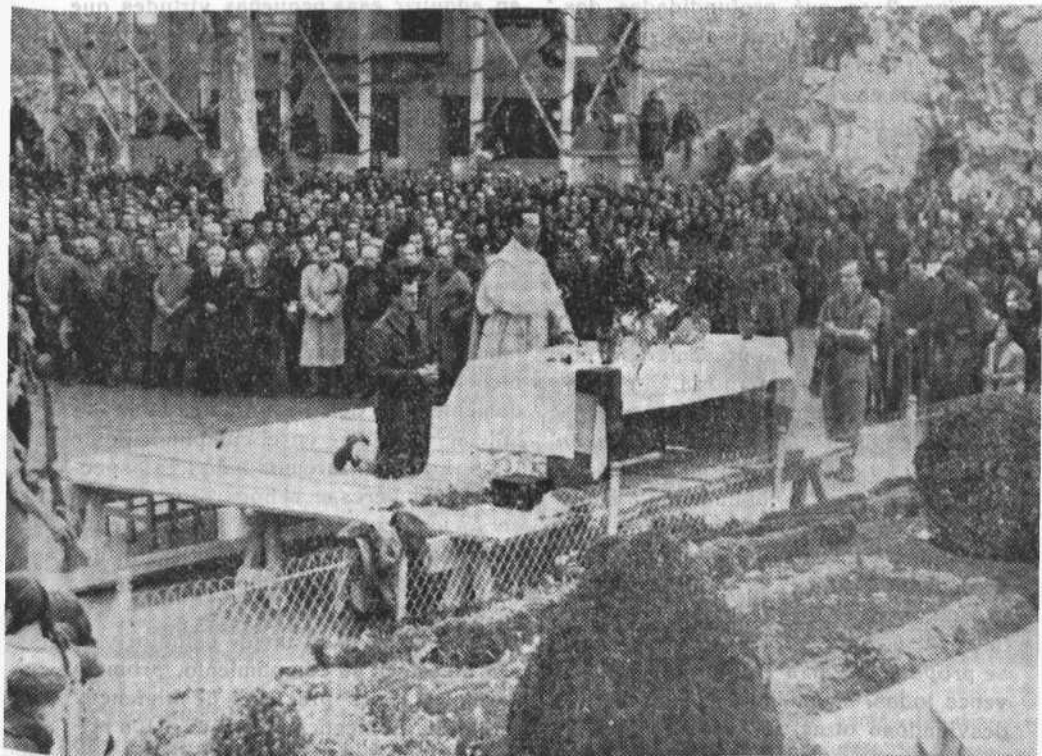
Al lado de la capilla y del dormitorio hay una fila de habitaciones: un despacho, un comedor, un fumador, dos salones para celebrar algunas audiencias.

En tiempo ordinario Pío XI no recibía más que en el segundo piso, en donde trabajaba sin descanso largas horas del día, pues allí está su voluminosa bi-

blioteca particular, habitación en que tienen lugar todas las audiencias privadas.

II. ARAGÓN

MISA DE CAMPAÑA...



...celebrada en la Rambla Nueva de Tarragona por un capellán de la 5.ª División de Navarra y que fué la primera que se ha celebrado en aquella capital desde el mes de julio de 1936

Ciencia doméstica

¡Mujer! Cualquiera que sea tu edad y condición, pesan sobre ti deberes graves, trascendentales, ineludibles... tal vez abrumadores; pero siempre gratos para un corazón verdaderamente femenino.

¿Te has detenido alguna vez a pensar qué es un corazón *verdaderamente femenino*...? ¿a qué profundidades descendiende...? ¿qué latitudes alcanza...? ¿a qué alturas se eleva...?, o, por lo menos, a qué elevaciones aspira?

Pues bien; yo vengo a decirte, aunque dudo de si podré hacerlo con la claridad y precisión que deseo, porque, según voz común, «el corazón de la mujer puede ser admirado pero no definido.» Mas no por esto voy a cejar en mi tarea, y, por tanto, apoyándome en la teoría de quien dijo que «es una joya de innumerables facetas», voy a presentártelo por una muy bella, muy meritoria, y, por ende, muy interesante para tí.

Puede calificarse en verdad de *corazón femenino*, al que siente la imperiosa necesidad de hacer la vida amable a cuantos le rodean y, para llegar a tan hermoso ideal, no se detiene ante el sinnúmero de pequeñeces que a él se oponen (que no son pocas ni despreciables las que le salen al paso al corazón generoso que se propone llegar a esto), sino que las vence todas, afrontándolas unas veces; desviándose otras al lado del camino para dar paso a las menos afrontables; soportándolas en muchos casos con un gesto que bien podemos llamar heroico, porque heroísmo es lo que la mayoría de las veces se requiere para reprimir una palabra o una ligera contracción del rostro en el momento que la contrariedad viene a chocar con nosotros.

¿Que tu corazón no presenta perfectamente delimitada esta faceta? Pues uno de tus principales deberes es tallarlo, bruñirlo y pulirlo para que pueda brillar siempre con todo esplendor.

Dios te ha dado tres potencias para que las emplees en su santo amor y servicio. Emplea la tercera constantemente en adquirir esas pequeñas virtudes que necesitas, que con ello le darás honor y gloria. ¿Cómo no? Si el mejor obsequio, el mayor sacrificio que podemos ofrecer al Señor es el perfecto y constante cumplimiento del deber, y para poder llenar con perfección el deber, es indispensable que estudiemos a fondo nuestro corazón y que tratemos de formarlo conforme a lo que Dios exige de él.

Dije más arriba que sobre la mujer pesan deberes ineludibles y, acaso, abrumadores, pero gratos para un corazón bien formado. Vamos a estudiar detenidamente esos deberes para que ni un detalle se te escape en el cumplimiento de ellos. Los analizaremos bajo tres aspectos: Tus deberes en el hogar, tus deberes en sociedad y tus deberes privados; considerándolos siempre elevados y protegidos con el cumplimiento de tus deberes para con Dios.

Para llegar a su mejor estudio, y te sea más fácil su cumplimiento, prometo darte lecciones prácticas de higiene y economía doméstica respecto a los primeros; de urbanidad y trato social con arreglo a los segundos, y en cuanto a los terceros, de piedad y raciocinio, porque RAZÓN y FE deben ser las antorchas que iluminen siempre tu entendimiento, guíen tus pasos y dirijan tu corazón.

Aspiro a que todas ellas te sean útiles

en las distintas fases y aspectos de tu vida, y termino por hoy, suplicándote que procures asimilar estas lecciones, no por ser más y con ello satisfacer mi amor propio, sino porque, como te dije en el número anterior, te las doy con el **corazón en la mano**, pensándolas ante

Dios y convencida de que si las llevas a la práctica podrás considerarte útil a la sociedad, utilísima a la familia y no menos a la Patria, y con ello te sentirás un poquito feliz que es lo que te desea

X Z
 las ventajas del altar puede nacer
 la vida para otros cosas, obediencia
 las vez desechas las ventajas la tela
 puede aplicarse a esos problemas lo mis
 mo que las otras telas que havian servido

al estudio con sus relaciones de orden m
 sus cosas habidos con de educación son
 Velas en la exposición del Sargal-

poner en la exposición en un momento
 bien de haberlo. Es necesario, como
 que se pueda la buena educación
 honran. El

comunicación
 de la cultura
 de la cultura
 de la cultura

de la cultura
 de la cultura
 de la cultura

de la cultura
 de la cultura
 de la cultura

de la cultura
 de la cultura
 de la cultura

de la cultura
 de la cultura
 de la cultura



El Generalísimo Franco ha llevado personalmente la alta dirección de la ofensiva sobre Cataluña, ofensiva que ha determinado el derrumbamiento completo del frente enemigo de Tarragona, con la conquista de esta capital y de la importantísima ciudad de Reus, así como de gran número de poblaciones de menor importancia. — En nuestra fotografía, el Generalísimo Franco almuerza, en su puesto de mando, con el general don Fidel Dávila, Ministro de Defensa Nacional y jefe del Ejército del Norte, en uno de los días más decisivos de la actual ofensiva.

En lugar de números usaban nombres
 veintidos metros de altura, con una ve
 ses lección anti

Buzón de cosas útiles

Manteles de altar.—Cuando se retiran los manteles del altar ¿puede usarse la tela para otras cosas?

Una vez desechos los manteles, la tela puede aplicarse a usos profanos; lo mismo que las otras telas que hayan servido al culto.

Velas en la exposición del Santísimo.—¿Qué número de velas se deben poner en la exposición solemne? No está bien definido. Débense poner las más que se pueda. La Instrucción Clementina manda que en las Cuarenta Horas se pongan 20. Benedicto XIV mandó que en Bolonia se pusiesen 12; y lo recordó y aprobó la Sagrada Congregación en 1879 al ser preguntada si se podía hacer esto en iglesias pobres; Inocencio XI, en 1682, había mandado que se pusiesen 10; y un decreto de 1698 dice que en el altar había muchas luces, y se preguntaba si eran necesarias más; al cual respondieron que había que poner en el altar, por lo menos, 6. El decreto de 1910 manda que en la exposición solemne del Santísimo el número de cirios ha de ser señalado por el Ordinario, conforme a las rúbricas. Comúnmente se ponen 14 en la pública, y 6 en la privada, por lo menos para la iluminación continua; y en muchas partes más, y se aumentan durante los oficios y en la exposición, reserva y bendición. Conviene que sean verdaderos cirios, y no cabitos sobre palos, o tubos indecentes.

Horas... zoológicas.—Lef hace tiempo, en no sé qué diario, que los japoneses tenían antiguamente una manera curiosa en extremo de contar las horas.

En lugar de números usaban nombres

de animales. Así, a la una llamaban perro; a las dos, gato; a las tres, mona; a las cuatro, conejo; a las cinco, tortuga; a las seis, cocodrilo; a las siete, burro; a las ocho, araña; a las nueve, lagarto; a las diez, tigre; a las once, león; a las doce, cerdo. De donde se sigue, que frecuentemente ocurrían diálogos tan sabrosísimos y humorísticos como los siguientes:

—Diga usted, caballero: ¿me hace el favor de decir la hora que lleva?

—El burro en punto, señorito.

—Mil gracias y usted perdone; pensaba que era el cocodrilo y medio.

—Señorita, una de sus amigas pregunta si estará usted en casa entre la araña y el lagarto.

—De ninguna manera. Díle que entre el tigre y el león me encontrará en casa y entre la mona y la tortuga en la playa.

—¡Hola, amigo! ¿A qué hora te acostaste anoche?

—Entre el perro y el gato. ¿Y tú?

—¿Yo? Cené al león, y próximo al cerdo me acosté.

A tí, lectorcito, ¿qué te parece?

Admirable para reírse, ¿verdad?

Arácnidos.—*Halabe* es una araña que vive en Madagascar, que teje unos hilos de color anaranjado. Dichos hilos son tan resistentes, que uno solo de ellos puede sostener un peso aproximado a medio kilogramo. Estos hilos son empleados por los indígenas para coser sus ropas.

Un termómetro gigantesco.—El termómetro más grande del mundo mide veintidós metros de altura, con una escala de dos metros de ancho, fué cons-

trufado en Berlín y colocado en la gran torre del Museo Germánico de Munich.

El chocolate.—Cuando Hernán Cortés conquistó México, los españoles tomaron chocolate por primera vez en la corte de Moctezuma, el año 1520; solamente lo usaba el emperador y demás señores desde tiempo inmemorial.

Aquel chocolate no era como el que nosotros tomamos. Tenía por base la almendra tostada y molida o machacada del cacao, y no era más que una fuerte infusión teiforme de dicha almendra, ba-

tida en una especie de chocolatera y servida en seguida, transformada casi en espuma, en unas grandes tazas al final de la comida.

Dió Linneo al cacao el nombre de *theobroma*, es decir, comida de los dioses.

Esta bebida, perfeccionada y variada con la adición de canela, vainilla y azúcar, era ya común a mediados del siglo xvi.

El nombre de chocolate que hoy le damos procede de las palabras *choco*, que en el idioma indígena de los antiguos mexicanos significa cacao, y de *late*, agua, esto es, agua de cacao.

¿Qué edad tienen los 62 Cardenales que tomarán parte en el Cónclave?

Años

Años

Granito di Belmonte (italiano)	88
Sbarretti —	85
Caffani —	85
Baudrillart (francés)	80
O'Connell (Estados Unidos)	80
Bertram (alemán)	80
Sibilla (italiano)	78
Mac Rory (irlandés)	78
Marfani (italiano)	76
Boggiani —	76
Lauri —	75
Verdier (francés)	75
Verde (italiano)	74
Hinsley (inglés)	74
Dougherty (Estados Unidos)	74
Mercati (italiano)	73
Cremonesi —	73
Jorio —	72
Dolci —	72
Vidal y Barraquer (español)	71
Faulhaber (alemán)	70
Gomá y Tomás (español)	69
Salotti (italiano)	69
Kaspar (checo-slovaco)	69
Gasparri (italiano)	68
Marchetti Selvaggiani (italiano)	68
Schulte (alemán)	68
Boetto (italiano)	68
Ascalesi —	67
Nasalli-Rocca —	67
Mundelein (Estados Unidos)	67

Dalla Costa (italiano)	67
Fumasoni-Biondi —	67
Tedeschini —	66
Suhard (francés)	65
Canali (italiano)	65
Lavitrano —	65
Van Roey (belga)	65
Lapuma (italiano)	65
Innitzer (austriaco)	64
Rossi (italiano)	65
Marmaggi —	65
Fossatti —	65
Pellegrinetti —	65
Pacelli —	65
Tappouni (sirio)	60
Caceli Dominioni (italiano)	62
Pizzardo —	62
Maglione —	62
Massimi —	62
Copello (argentino)	59
Gerlier (francés)	59
Schuster (italiano)	59
Segura y Sáenz (español)	59
Hlond (polonés)	58
Leme da Siveira Cintra (brasileño)	57
Villeneuve (canadiense)	56
Seredi (húngaro)	55
Lienart (francés)	55
Tisserant —	55
Piazza (italiano)	55
Gonçalves-Cerejeira (portugués)	51

CRÓNICAS CORTAS

ENERO

Día 1 Año Nuevo. El primer día del año es un signo de interrogación. ¿Qué nos tendrá reservado la Divina Providencia? Queremos ser instrumentos suyos y nada nos preocupa.

2.—Ahora se habla mucho de la Escuela, de la formación del niño, de las normas de educación, y está bien; pero es mucho mejor hacer que hablar. Padres, Maestros, Educadores, hablemos poco y hagamos mucho.

3.—Un Maestro me escribe y dice: ¿Qué haré yo para que mis niños sean buenos? Respuesta: Dé V. ejemplo de piedad, enseñe educando y eduque enseñando, déles buenos libros y extienda su celo a la recta formación de la familia. Verá V. qué niños más buenos forma.

4.—Una pobre sirvienta me entrega dos pesetas para premios a los niños y nos dice: «Es muy poca cosa, pero no tengo más; si fuera rica daría mucho más.»

La viejecita que depositó un cuarto o un ochavo en la hucha que había en el Templo de Jerusalén mereció más plácemes de Jesucristo que las monedas echadas por los orgullosos fariseos.

5.—Víspera de Reyes. Los Reyes Magos aparecieron con todo su cortejo de servidores y enorme impedimenta en las calles de Valladolid para ilusión de los pequeños y solaz de los que lo fueron; visitaron a nuestros niños, quienes les recibieron y aplaudieron con delirante entusiasmo.

6.—Las autoridades de la Casa obsequiaron espléndidamente a los muchachos, y los Reyes nuestros, preciosamente ataviados, se presentaron en el Salón de Actos y después en el departamento de la Inclusa a los acordes de la Marcha Real, llevando a todos preciosos regalos, que constituyeron la inmensa alegría de los pequeñuelos; las niñas abrazan a sus muñecos, los niños dan furiosos golpes a los tambores, unos se divierten con sus juegos, otros arman sus tínglados... Todo resulta divertidísimo. Fué un día completo y de gozo para la gente menuda. Que Dios pague tanta generosidad.

7.—Este es el gran ideal: Tras la Escuela, el taller cristiano, la oficina cristiana, el comercio cristiano. Sépanlo bien los patronos.

8.—Esta gran familia celebró la fiesta de la Familia modelo: Jesús, José y María.

9.—Se reanudan las clases. A los malos escolantes no les sabe muy bien, después de la flojera de unas vacaciones tan largas y tan dulces como han sido las de Navidad.

10.—¿Cómo ha de ser la disciplina en la Escuela? Escolar, esto es, paternal, y no de regimiento.

11.—No bastan ideas solas, para educar hace falta obrar siempre el bien mirando a Dios.

12.—Juntemos Escuela y Templo para conquistar inteligencia y corazón.

13.—Ten presente, que no es buen castigo el que provoca la desesperación, odio o antipatía.

14.—Muchos nos preguntan por nuestros ausentes, y a todos decimos: Esperamos que ya queda poco, sigamos pidiendo a Dios por ellos y... pronto les daremos un abrazo muy fuerte y haremos una fiesta por todo lo alto llenos de santa alegría.

15.—Se reúne el Consejo Directivo de la Congregación de Hijos de María, en el que se nombraron miembros del Consejo a los buenos muchachos Miguel Sáez y Manuel Ordóñez con el cargo de Vicesecretario y Vicetesorero, respectivamente; asimismo quedó nombrado abanderado de la Congregación Jesús Alejo. Todos han sido muy felicitados, y como todos son muy amantes de la Virgen trabajarán mucho por Ella.

16.—En nuestra Capilla se celebra solemne funeral en sufragio del benemérito sacerdote D. Agustín Samaniego, que fué toda su larga vida Capellán de esta Casa. Los niños agradecidos ruegan a Dios por él y esperan que él desde el cielo les bendiga.

17.—¿Hay hoy Escuela? ¿Qué día es hoy? San Antón y salen las viejas a tomar el sol. Pues que salgan, pero aquí no hay viejas y gracias a Dios todos somos jóvenes y con muchas ganas de trabajar.

De todo sacan jugo nuestros peques.

18.—El General Franco, Jefe del Estado, habla y dice: «Que si queremos una España grande, hay que mirar y copiar a la España grande y católica del siglo XVI». ¡Muy bien dicho!

19.—Hablemos a todas horas de las glorias de España para formar buenos patriotas y que nuestros niños conozcan bien a nuestros Santos, Capitanes, Escritores y Conquistadores; nada que huelva a eso que pomposamente llaman «cultura transpirenaica». España, España y siempre España.

20.—Miremos y tratemos al niño con toda caridad. Nunca le reprendamos con palabras duras, cual suele acontecer, diciéndole: estúpido, animal, zoquete... y otras parecidas; ese lenguaje barato, no sólo no mejora al pequeño sino que le ofende y desedifica.

21.—Los niños piden caramelos porque dicen que todos los rojos están para caer. ¡Vengan, pues, caramelos y que los rojos caigan pronto!

22.—Completamente terminada, se inauguró nuestro equipo de Radio. Nuestro micrófono vibra, las ondas llevan el entusiasmo a todos los corazones y recogemos todo lo mejor del mundo para dárselo a nuestros queridísimos jóvenes y niños. Queremos para ellos lo mejor; y como lo mejor es el cielo, también les llevaremos de la mano por el camino del cielo hasta que Dios quiera que entren en Él.

23.—RADIO VENCER se llama nuestro equipo de radiodifusión; le hemos querido llamar así, porque es parte integrante de nuestra Revista. Con estas dos poderosas palancas venceremos siempre, pues ellas nos ayudarán a dar a nuestros jóvenes una completa formación patriótica y cristiana. Que la bendición de Dios haga fecunda nuestra labor.

24.—Prospera sin cesar la Capilla de una Escuela de Santander, pues según nos comunica su Director, muy amigo nuestro, le hacen regalos a manos llenas; le acaban de regalar un sagrario para la iglesita. Sea enhorabuena. El Sagrario es el seguro de la Escuela.

25.—Cartas rebosando afecto para nuestra institución y suscripciones de todas partes para nuestra Revista.

26.—La gran victoria en Cataluña del mil veces glorioso Ejército español y del Caudillo. Entraron triunfalmente nues-

fras tropas en la gran ciudad de Barcelona, que ya es de España.

27.—Vacación completa por tan magna victoria. Tremola al viento la bandera de España; tocan las campanas, himnos patrióticos, alegría por todas partes y un Te-Deum solemne, bajo la bóveda de nuestro templo, resume el contento de todos para dar gracias a Dios.

28.—No hay educación posible si no se fomenta la piedad; el niño tiene un corazón de oro y con poco esfuerzo

recibe con gusto la piedad, y sobre todo si el Educador da ejemplo de esa piedad que pretende comunicar a los niños.

29.—Aunque ya pasaron los Reyes Magos no se ha cerrado en nuestra casa el capítulo de regalos para nuestros niños; tiene el carácter de permanente.

30.—Nuestros musiquillos van entrenándose y creo que dentro de muy poco tiempo nos darán un gran concierto.

31.—Dios con nosotros y hasta el mes que viene si Dios quiere.

A. M.



Congregantes Hijos de María de la Medalla Milagrosa, de la Residencia Provincial de Valladolid, acompañados de un grupo de la Casa de Beneficencia, después del desayuno, al terminar los Santos Ejercicios, que sirvieron de preparación a la imposición de las insignias y bendición de la Bandera, actos iniciales de la Congregación. VIII - XII - - MCMXXXVIII

Entretenimientos

Un padre licenciado en ciencias exactas no sabe qué Colegio escoger para un niño suyo.

Su profesor, que está muy versado en matemáticas, le propone la siguiente ecuación para que la resuelva:

$$\frac{\delta x m + \delta x n}{2 M E V} = \frac{1 R (\delta A^{\delta} m + \delta A^{\delta} n)}{2}$$

Dos sabios discuffan sobre quién era el mejor pedagogo español. En esto llegó otro sabio y les dijo: Si queréis saber quién es el mejor pedagogo español, resolved esta ecuación:

$$\frac{2(x-A)}{\delta(P-q) o n^2} = \frac{4ajm}{6(P-q)}$$

¡Matemáticos! DIEZ pesetas será el premio que recibirán, cada una de las tres primeras soluciones que lleguen a nuestra redacción respondiendo exactamente a las dos ecuaciones precedentes.

CONCURSOS DE "VENCER"

VENCER publicará en el próximo número la mejor historieta muda que se le envíe, con arreglo a las siguientes condiciones:

- 1.^a Se enviarán diez pesetas por Giro Postal al mejor dibujo que, a juicio del jurado, merezca publicarse.
- 2.^a No se devolverán los dibujos no publicados.
- 3.^a Los trabajos han de estar hechos a pluma y con tinta china negra.
- 4.^a Si la historieta muda consta de varios cuadros, han de ser todos del mismo tamaño y el conjunto de ellos no exceda las dimensiones de una plana de VENCER.
- 5.^a Es condición indispensable, para concursar, ser suscriptor de nuestra Revista.
- 6.^a Envíense los dibujos, con franqueo de dos céntimos, y antes del 5 de Marzo, con la indicación:

Originales para imprenta

Sr. Director de la Revista VENCER

Residencia Provincial

VALLADOLID

ADMINISTRACIÓN

En esta sección administrativa insertaremos los nombres de los suscriptores que han satisfecho en esta Redacción el importe de las suscripciones correspondientes al año 1939.

Visitadora general de las Hijas de la Caridad, Rvdma. M. Sor Justa Domínguez, Sangüesa (Pamplona); Excma. Diputación de Burgos, 20 suscripciones; Ignacio Ruiz, Burgos; Francisco Sanabria, Palencia; Víctor Lampreave, Izalzu (Navarra); Carlos Bereciartúa, Bilbao; Félix Pérez, Larache; Fernando Hidalgo, Oviedo; Felipe Resines, Santander; María Cerrolaza, Santander; Sor Consuelo Fernández, Vitoria; Sor Josefina Piñeiro, San Sebastián; Sor Sara Ramírez, Uncastillo (Zaragoza); Aurora Landázuri, Izarra (Alava); Victorina Romo, Torregalindo (Burgos); Julián G. Romo, Estafeta número 15; Jacinto Lampreave, Asti-

llero (Santander); Párroco de Mondragón (Guipúzcoa); Pilar Armendáriz, Mendigorriá (Navarra); Superiora Casa Provincial de Misericordia, La Coruña; Superiora Casa Misericordia Palma de Mallorca (Baleares); Miguel Ezpeleta, Ariazu (Navarra); Luisa de Vega, San Marín de Valvení (Valladolid); Margarita Ramos, maestra nacional, San Cebrían de Mazote (Valladolid); Luis Lampreave, Santa Cruz de Yanguas (Soria); Andrés María Lampreave, Cilveti (Navarra); Herminio Arranz, Estafeta número 5; Elisa Cuadrado, Trabanzos (Zamora); María Concepción de Pablos, Pollos (Valladolid); Agustín Martín, Trabanzos (Zamora); Sor Victoriana García, Casa Central de las Hijas de la Caridad, Puerto Rico; Sor Victoria Revenga, Habana (Cuba).

(Continuará)

NOTA IMPORTANTÍSIMA

Rogamos a nuestros suscriptores de fuera de la capital que al hacer efectivas las suscripciones utilicen el Giro Postal, por ser este el medio más asequible para todos.

Quisiéramos tener *propagandistas* en todas las capitales y hasta en los pueblos más pequeños, pues dado el número tan considerable de suscriptores, nos interesa tener *corresponsalia* en todas partes, de esta manera quedarán todos perfectamente atendidos.

Si deseas cooperar a esta magnífica obra escribe inmediatamente a nuestra Redacción, donde recibirás cuantas instrucciones necesites.